

Lorenzago di Cadore es un municipio italiano de unos 556 habitantes de la provincia de Belluno en Véneto y es uno de los veintidós municipios que constituyen la Magnífica Comunidad de Cadore.

El pueblo está situado a la izquierda del Piave y se encuentra en una meseta verde bien expuesta a 883 m sobre el nivel del mar; se encuentra a lo largo de la carretera estatal 52 que conecta Cadore a Carnia a través del Paso de Mauria, constituyendo así un área de frontera de Provincia y Región.

Lorenzago no está dividido en fracciones pero presenta dos ordenamientos urbanísticos distintos: uno denso y compacto compuesto por dos pueblos históricos y uno más contemporáneo que se extiende en la localidad de Monteona, Dera, Piate y Rivadó.

Los dos pueblos históricos están conectados por un tramo de la carretera estatal 52 que atraviesa todo el pueblo: desde Piazza Calvi (la principal del pueblo), sube hasta Cima Faureana, recorre el plano Viale Città di Genova y pasa de la aldea de Villagrande (Gortina) a la de Villapiccola (Vila) donde la carretera vuelve a subir en el puente de Ramaió para continuar, con un tramo de ocho kilómetros, hasta el Paso de la Mauria, desde el cual desciende hacia la Carnia y el Friuli.

El Passo della Mauria y el Monte homónimo con sus sumideros imbutiformes, excavados por las aguas, se encuentran enteramente dentro del territorio de Lorenzago.

La geografía

El territorio municipal, que tiene una superficie de 27,95 km², se degrada suavemente hasta llegar al curso del Piave donde comienza el lago de Centro Cadore formado por la presa de Sottocastello.

El territorio también está dividido en muchos valles menores que son recorridos por pequeños ríos, como el Romotoi, el río de los Tofi, el Rin de la Cros, tributarios del Lluvia, el río Acquafredda con el subafluente del río Borbe y el Ramaió, tributarios del Cridola. Todas estas aguas pertenecen a la cuenca del Piave, mientras que sólo el torrente Tora pertenece al Tagliamento.

Las principales elevaciones son, más allá del Cridola (2. 581 m), la Cresta del Miaron (con sus cuatro picos de 2. 373 m, 2. 290 m, 2. 215 m y 2. 156 m), el col Audoì (1. 560 m), el de Mezzarazzo (1. 544 m), el Sasso Croera (1. 538 m), el Stizzinoi (1. 518 m), el col Magnente (1.526 m) y el col Famazzo (1. 361 m).

A todos estos picos se puede llegar cómodamente por varios senderos.

Las principales montañas del municipio de Lorenzago, Cridola y Miaron, que dividen Cadore de Carnia, pertenecen desde el 26 de junio de 2009 al grupo Dolomitas de Oltre Piave y Friulane inscrito en la lista del Patrimonio Mundial Natural de la Unesco.

El territorio del municipio se sitúa así entre 683 m y 2. 581 m sobre el nivel del mar.

De la Prehistoria a Napoleón

De los acontecimientos más antiguos se puede decir poco, aunque se puede pensar que Lorenzago fue habitado desde la Edad de Piedra como demostraría el martillo de piedra encontrado en Mauria y más precisamente en la cantera de Ciole en 1885 por Mario De Marco de Lorenzago.

El martillo, que fue comprado sucesivamente por don Pietro Da Ronco y entregado al museo de Pieve di Cadore, aparece «del número y de la forma de aquellos que los sacerdotes empleaban para dar el golpe a la víctima en los sacrificios.»

En la Edad del Hierro, se puede suponer, y con fuertes razones, que las Redes no penetraron exclusivamente en el amplio valle dell'Adige, sino también en el estrecho valle del Piave. Esto sería

confirmado no sólo por Plinio, pero probado (para el juicio autorizado de Ascoli) por el dialecto cadorino, en el que se encontrarían abundantes restos ladinos, es decir, reto-latinos.

A través del paso de la Mauria habrían llegado también los ilíricos, a los que pertenece la estirpe veneta.

Los celtas llegaron ciertamente a Carnia y por lo tanto seguramente a Lorenzago si el nombre del pueblo, de la región y de otros topónimos es de origen celta.

Posteriormente, quizás desde el 115 a. C., llegaron también los Galos de la Carnia (de Galleis Karneis) y Lorenzago, como el resto Cadore, pasó a manos de Roma, que se convirtió, a partir del 27 a. C., en parte de la décima región "Venetia et Istria."

En el siglo I a. C., como todo el resto de la región de Cadore, Lorenzago fue probablemente adscrito a la Tribus Claudia, y al mismo tiempo agregado al municipio romano de Julium Carnicum (actual Zuglio). Otro indicio de la existencia del país en la época romana y propiamente imperial provendría de una moneda de plata con la efigie del emperador Flavio Vespasiano (69-79 d. C.) encontrada en el territorio.

Después de un pasado pagano, Lorenzago, entre los siglos II y III d. C., fue probablemente uno de los primeros pueblos del Cadore en ser evangelizado.

La tradición quiere que en Mauria, como lo demostraría aún hoy el nombre "Pra» del Santo", hubiera pasado San Hermágora, discípulo de San Marcos, enviado a Aquilea por San Pedro para predicar el cristianismo.

De hecho, San Hermágora es el patrón del pueblo y la iglesia parroquial de Lorenzago está dedicada a él.

Poco sabemos de este oscuro período, aunque se puede decir con seguridad que los valles incómodos y torpes de Cadore fueron una vía de invasión poco atractiva, sobre todo si se compara con los valles friulanos.

Sin embargo Lorenzago, más que otros pueblos cadorinos, habría tenido la posibilidad de verse llegar, desde Mauria, algunas incursiones bárbaras (visigotos, hunos, etc.)

Desde 476 hasta 568 Lorenzago, como todo el Cadore, estuvo sucesivamente bajo el dominio de los Erulios, los Ostrogodos, los Francos y los Bizantinos mientras que, a partir de la Alta Edad Media, Lorenzago pasó al dominio longobardo.

Desde 568, con los longobardos, el Cadore debe haber formado una rata, es decir, un departamento militar que luego se convirtió en una división territorial y que estaba formado por un grupo de ciento o ciento veinte familias de la misma cepa "fare", que además de la custodia de la cosa pública presidía también la aplicación de las leyes longobardas.

Después de la derrota de los longobardos (774) regresaron los francos.

Después de quitar el gobierno de la región al gastaldo longobardo y pasado a un conde, cada pueblo tuvo un "marico" o "marigo", denominación que se mantuvo durante siglos hasta que fue sustituida por la moderna de alcalde.

El marico, elegido entre los jefes de familia, estaba asistido por dos "laudadores": los asesores actuales y los tres juntos formaban el llamado «Banco», premiado con el título de "Magnifica."

Administraban el patrimonio del municipio, constituido por pastos de montaña y bosques, cuya vigilancia estaba a cargo de dos "saltarii" o dos guardabosques.

Desde 951, con Otón I, hasta 1077, Lorenzago, como todo el Cadore, pasó bajo el dominio de los duques de ultramar: los duques de Carintia.

En 1077 Enrique IV de Franconia constituyó el principado eclesiástico de Aquilea del que formó parte también Cadore hasta 1138. Durante este período, entre los países cadorinos, no faltaron las disputas,

sobre todo a causa de las fronteras, y Lorenzago también estuvo implicado a menudo en disputas con los municipios vecinos, algunas de las cuales están aún bien documentadas.

En 1347 Cadore pasó a estar bajo el dominio directo de los patriarcas de Aquileia.

En el acta de dedicación al patriarca Bertrando, rogada en Pieve el 31 de mayo de 1347, entre los representantes de los centenarios cadorinos figura un Antonio de Lorenzago, que junto con un Ducius de Vigo, Petrus de Pelusio (Pelos), Zanetus de Vigo y un Odorico de Pelusio representaban al centenario y a la universidad del Oltrepieve.

Como todos los municipios cadorinos, Lorenzago también tuvo sus estatutos o "laudios."

El primero fue compilado en 1365 con la intervención de los hombres de las villas de Chiasate y Miandre (Melandris), y es, como todos los demás, un verdadero código rural, cuyo objetivo principal es garantizar la propiedad privada y el libre uso de los bienes municipales, por lo que se indican con precisión los límites de la propia Regola.

Al derrumbarse el poder temporal de los patriarcas de Aquileia, el duque Tomás Mocenigo invitó a los cadorinos a aceptar el dominio de Venecia (1420).

Lorenzago formaba parte, como se ha dicho, del centenario de Oltrepieve, que estaba representado por tres miembros en el Consejo General del Cadore y tenía un "comendador" con los poderes de los actuales oficiales judiciales.

Lorenzago también, como cualquier otro municipio, tenía un jurado o un oficial de policía, que vigilaba las medidas y el cumplimiento de las normas anuales. Esta forma de gobierno local se mantuvo hasta la caída de la República de Venecia en 1797.

Desde 1508 hasta 1511 durante el agitado período de la guerra contra la Liga de Cambrai, Lorenzago, junto con todo el Cadore, sufrió el paso frecuente de tropas, saqueos y devastaciones.

Lamentablemente, con el paso frecuente de soldados, una terrible epidemia de peste azotó Lorenzago entre 1511 y 1512 causando la muerte de un tercio de la población del país.

Desde entonces hasta el siglo XVIII, Lorenzago ya no fue atormentado por ejércitos extranjeros, sin embargo, fue dañado por no raros incendios entre los cuales se pueden recordar los más devastadores ocurridos en 1616, 1716 y 1792. Durante todo este período no cesaron los asuntos con los municipios vecinos, como se recuerda en numerosos documentos en el Archivo Antiguo de la Comunidad Cadorina, guardado en el Archivo del Estado de Venecia.

Después de casi tres siglos de relativa tranquilidad bajo la protección de la Serenissima, la paz de Lorenzago se vio perturbada de nuevo con la invasión francesa en 1797.

En Lorenzago había un destacamento austriaco y en Mauria se colocaron algunas compañías tirolesas aptas para hacer frente al paso de los franceses que ya habían llegado a Tolmezzo. Pronto, sin embargo, los austriacos se retiraron para concentrar su defensa en Gogna.

El 13 de mayo de 1797 un grupo de soldados franceses llegó hasta Pieve estableciendo el código napoleónico en Cadore. La región cadorina, con un nuevo orden civil y penal, se dividió en seis cantones, uno de los cuales incluía Lozzo (la capital), Lorenzago, Vigo y Auronzo.

Los frecuentes pasos de los soldados franceses dejaron ileso al país, aunque exigieron la entrega de toda la vajilla de plata de la iglesia, así como el aporte de víveres.

El presente

Lorenzago, desde las últimas décadas del siglo XIX, es un apreciado centro turístico donde el primer impulso fue dado por el abogado Giovanni Facheris, quien contribuyó notablemente al desarrollo del país.

El país se ha hecho famoso en todo el mundo sobre todo por haber acogido la estancia de verano de dos Papas: San Juan Pablo II ha elegido permanecer en Lorenzago por 7 veces, mientras que Benedicto XVI ha pasado un período de vacaciones en el territorio sólo en julio de 2007.

Lorenzago sigue viviendo de turismo y no sólo, por ejemplo a los Papas está dedicado todo un Museo y también un sendero, llamado precisamente "Sentiero de Papa".

Los turistas, que cada año se alojan puntualmente en el país, se sienten atraídos por el maravilloso paisaje natural que las montañas de Cadore, patrimonio de la Unesco, pueden ofrecer.

El Ayuntamiento es administrado por el alcalde Marco D'Ambros desde mayo de 2019.